Ante el fracaso de todo Gobierno y de todo Estado, nuestra bandera es la *commune* libre, el munipio libre. El municipio libre y dueño de su término. Todos los habitantes del municipio dueños de su término. No reparto de tierras entre los campesinos ni de fábricas y talleres entre los obreros. Esto sería crear, es crear, nuevos propietarios, nuevos egoístas y eternizar la lucha por la vida.

El municipio libre y dueño de todas sus riquezas. No habrá de pagar impuestos de ninguna clase. Todos los municipios tendrán sobrados medios para cubrir sus gastos. Entre ellos no ha de haber más que cambios de productos según la abundancia de unos y según la escasez de otros. Para las conveniencias de carácter regional y nacional, pactos.

A la obra pues, cuando llegue el momento, cuantos con nuestras ideas estén conformes.

tierra y libertad

Año 2 | México, D. F., 10 de Octubre de 1945 | Número 31

Por los Estados han pasado hombres de todas las categorías morales y mentales. Todos, en la oposición, han pretendido hacerlo mejor que los que disfrutaban el Poder. Luego, sentados en él, lo han hecho tan mal como los otros. No es que carezcan de buenos propósitos. Es que el Estado, los intereses que representa el Estado, teócrata, demócrata o burócrata, ata a los hombres a los dichos intereses, unos intereses que nunca son generales y que el día que lo fueren, el Estado no tendría razón de ser, porque la razón de ser todo Estado es quitar a unos, dar a otros y quedarse con el resto, con el pretexto de que ha de prestar unos servicios que no presta. Esta es la misión del Estado, y si otra tuviere sería la de pegar a unos y de amparar a otros; desvinculando de la vida a éstos y vinculando a aquéllos.

Y de esto, que es tan verdad, no aciertan aún a convencerse la mayoría de los hombres.

Escribe Germinal Esgleas

AFIRMACIONES

Toda corriente ideal ha de responder a una necesidad sentida para persistir a través del tiempo, y sólo aquellos ideales que tienen base moral y biológica perduran. El anarquismo tiene esta base.

No halla el anarquismo razón de su existencia en un dogmático estéril: la halla en la vida. Pero la vida no puede ser considerada como simple manifestación de un automatismo fatalista de la Naturaleza. Hay en la vida consciencia; hay en el hombre voluntad, y la vida es y ha de concebirse como una manifestación afectiva de la voluntad, y de la consciencia del hombre influyendo sobre las cosas y sobre la fatalidad de los hechos para determinarlos hasta donde sea posible.

Hay el dogma del materialismo histórico, que pretende quitar importancia a los móviles ideales como factores determinantes del proceso de evolución histórica y tiende a dar una interpretación mecánica de los fenómenos de la historia. No queremos negar nosotros lo que el materialismo histórico tiene de verdad. Pero los móviles y las aspiraciones ideales, la misma pasión, el entusiasmo por la verdad, por la libertad, por la justicia, un propósito deseado, un consciente deseo, algo, en fin, que actúa como sentimiento y que no puede considerarse sólo deseo de pan ni móvil de interés material, mueve a los hombres y une sus voluntades, los funde en una aspiración común, los levanta sobre sí mismos y forja la historia, la forja con heroísmo, la forja con ríos de sangre casi siempre.

Cierto que la vida está regulada en parte por factores de índole económica, pero la economía no se humaniza por sí misma, la humaniza el hombre. Es verdad que el progreso material crea, facilita e impone nuevas condiciones de vida; pero el contenido de justicia de toda condición de progreso al hombre se debe. Y así siempre, sean cuales fueren las circunstancias de lugar y de tiempo, hay que tener en cuenta el poder realizador y determinante del hombre y de la voluntad del hombre.

Toda idea actúa como fuerza si responde a una necesidad de vida, y sólo triunfa cuando la fuerza que de ella irradia es superior a la de las corrientes opuestas y resistencias que halla, y es tanto mayor la fuerza de una idea cuando más consciente se hace en el individuo.

El anarquismo halla en el individuo su más firme punto de apoyo. Y quiere despertar en él la conciencia de su libertad y de sus derechos. Quiere despertar en él el sentimiento de justicia. Hacer que aprenda a bastarse por sí mismo. A prescindir de amos. A ser y sentirse libres. Y solidario. Y fía en el influjo de la razón y del sentimiento, que son también naturaleza; fía en lo que en el hombre hay de eterno.

El anarquismo, pese a sus detractores, como toda idea justa, y por responder a una necesidad de vida, se abre y se abrirá paso.

Pero el anarquismo no puede ser el maná de los cielos, el Mesías salvador, el "fiat lux" que obre el milagro de transformar el hombre y la sociedad, de convertir al mundo en un edén en un día. Y se engañan los que tal creen y los que tal sueñan, que nada se hace por sí solo.

Hay que desbrozar el camino, hay que abrir brecha en la roca granítica donde se asientan los prejuicios seculares, la autoridad, el privilegio, la injusticia . . . Hay que abrir brecha y no parar hasta demolerla toda.

Pero la demolición ha de empezar ya dentro de nosotros mismos y continuarse ininterrumpidamente en una labor de renovación constante; demolición de todo lo viejo y caduco que en nosotros pueda haber como herencia de un pasado condenado a morir, que el porvenir sólo puede nacer del mundo nuevo que en cada uno de nosotros hayamos sabido crear. Y sin esto no es posible lo demás.

Nosotros creemos en la voluntad del individuo. Y en la realización del anarquismo como fruto de la voluntad consciente de los hombres, de los más justos, de los mejores y de los más buenos de los hombres.

Crisis de farsantería

Vive el anarquismo en particular y el proletariado en general una de sus enfermedades peores: una crisis de farsantería, una erupción de ambiciones, males periódicos en todos los movimientos obreros y de ideas del mundo. Esto es: periódicamente aparecen en el cuerpo ideal unas llagas purulentas que se llaman individuos que, a fuerza de bombos mutuos, de impudor, de inmodestia, cabalgando sobre la pasividad, la buena fe o la pusilanimidad de las masas y de las minorías entre las cuales se destacan, van invadiendo con el veneno de intrigas y de propósitos ruines e inconfesables de sus almas al paciente. Poco a poco van infiltrando su sangre viciada, su sangre corrompida por sus hambres de figurar, de destacarse, de montar el eterno machito de las multitudes, embrujados por la sugestión del pastoreo (muy poderosa en las almas inferiores, que sienten la misma tendencia ancestral de dominio que nida en el alma de un guarda jurado provisto de escopeta y por ello convertido en un pequeño Thiers) en el ideal, sus medios y sus hombres. Se forma así un estado de fiebre, de descentramiento, de desequilibrio, de rebajamiento ético, de inmoralidad ambiente, que mina poco a poco la confianza, la seguridad en los individuos, que quebranta la moral de las ideas y la propia influencia que ésta tiene sobre el pueblo. Cuando el mal está ya en todo su apogeo y las llagas purulentas y piensan que el envenenamiento está ya casi consumado, surgen, ya descarnados, los propósitos, las ambiciones, los proyectos, el mal se hace visible y entonces empieza, ha de empezar la función del cirujano tendiente a extirparlo de raíz ya que no fuimos buenos para impedir que se manifestara, reventando los granitos dañinos.

I.I.S.G. COLLECTIE J. LOUZADA

Concentración Clerical

EL PAPA BENDICE A MEXICO

El clericalismo mexicano, la fuerza más reaccionaria que posee México, celebra con esplendor inusitado, con un lujo descarado, el cincuenta aniversario de la coronación de la llamada Virgen de Guadalupe.

Alrededor de ese lienzo, "confeccionado hábilmente", se forjó una leyenda. Una de tantas leyendas a que nos tienen acostumbrados los que mangonean las diversas religiones que pesan sobre el pueblo como una losa de plomo.

En todas las naciones del mundo hay imágenes de leyenda creadas por el clero.

Explotando el sentimiento del pueblo, los curas, frailes y monjas han procurado infiltrar el misterio en la conciencia de las multitudes, rodeándolo de una falsa divinidad, al objeto de convertir a los creyentes en mansas ovejas de sacrificio.

Así proceden los dirigentes de las religiones en todo el orbe. Explotan la fe, la bondad de los hombres, y con estos elementos afirman su proselitismo manteniendo a las masas en la más denigrante de las sumisiones.

El clericalismo mexicano, apoyado y reforzado por la política militante, por el capitalismo, la burguesía y buena parte de la intelectualidad, ha reforzado su consistencia y su poderío. La obra de Cortés, aventurero de gran calibre, ayudado por los frailes españoles, predicadores de la mansedumbre y el sacrificio, ahondaron terriblemente en la entraña de nuestro pueblo que llevaba incrustado en su espíritu, el culto al fetichismo y a los dioses, impuesto por los caciques y mandatarios de épocas bárbaras y primitivas. Del sacrificio de seres humanos, inmolados en aras de falsas divinidades, se pasó al sacrificio de la "sagrada" Inquisición con sus hogueras y sus tormentos. De la mesa sanguinolenta del sacrificio, desgarrado el corazón de las víctimas, se pasó al fuego chirriante que quemaba las carnes de los ateos y de los rebeldes, y al potro infamante que torturaba los miembros de pobres seres humanos. La espada, la cruz y el látigo. Con estos tres instrumentos de tortura y de terror, el pueblo mexicano cayó envuelto en el torbellino de la duda y de la mística tenebrosa. Se le enseñó a obedecer, a resignarse y a humillarse.

De ahí arranca este complejo de inferioridad, ese estado de sumisión que convierte al hombre en una bestia cansada y resignada.

* * *

La iglesia es el sostén del Estado. Sin su sombra pavorosa, que se proyecta alrededor de falsas deidades y supuestos tormentos eternos, no existiría la pasiva obediencia de los explotados y atormentados. La iglesia es el pedestal donde descansa todo el armatoste de la autoridad, la gobernación y el privilegio de los poderosos. De élla se sirven los déspotas para dulcificar la rebelión de los oprimidos. De élla se sirven los tiranos para acallar las protestas de los descontentos.

Ahora, después de la catástrofe guerrera, y de la caída vertical de todos los valores espirituales, el capitalismo y el Estado, temerosos del despertar de los pueblos, vuelven la mirada hacia la iglesia para que ésta tienda a moderar, en lo posible, la desesperación de las multitudes y evitar que la organización actual del mundo se derrumbe con estrépito.

El régimen estatal-burgués, al perder su solidez y firmeza, reclama el auxilio de sus servidores. Por eso es que, el jesuitismo clerical, siempre alerta, observador, aprovechado e incansable, ve que el mundo se hunde vertiginosamente. Y es así qué, para evitar el colapso redobla su agitación, organiza ejércitos de fieles, catequiza a la multitud y se presenta como el único salvador del mundo. Prepara grupos, cada día más numerosos de propagandistas abnegados, de escritores, estudiantes, oradores, estadistas; todo con disciplina militar y bajo la dirección de Roma.

Con habilidad única el clero se inmiscuye y penetra en todos los ambientes. Constriñe el espíritu del hombre, se apodera del alma de la mujer y envenena el corazón del niño. Se adueña de la familia y no la abandona jamás. Sus tentáculos aprisionan las capitales, las ciudades, los pueblos, el mundo entero. "El Intruso de Blasco Ibáñez, es la expresión maravillosa del poder clerical. Pérez de Ayala descorre el velo de la moral jesuítica y de su influencia nefasta en la vida de los pueblos.

El clericalismo es un peligro permanente.

* * *

Al través de esa gran parada clerical que se está celebrando en México, con todos los atributos de una concentración reaccionaria, y con la benevolencia y aquiescencia de nuestros mandatarios republicanos y revolucionarios, ha surgido la voz del Papa, del pastor máximo de tanta oveja descarriada y esquilmada, y, al través de la inmensidad, ha levantado su mano bendiciendo a México.

La misma mano papal, aureolada por el anillo pastoral de oro y pedrería, insulto y escarnio a la pobreza, que bendijo las armas asesinas de la guerra pasada, ha bendecido a nuestro pueblo, a este pobre pueblo nuestro martirizado y escarnecido. Ha bendecido al indio encorvado de dolor sobre la dura tierra, y no a la manera del Padre Motolinia, y de Fray Bartolomé de las Casas, descalzos y cubiertos de toscos sayal, sino con sandalias de brillantes, y a control remoto, desde la mansión vaticana.

Ha bendecido la miseria de nuestros hermanos campesinos que mueren de bruces sobre la planicie extensa. Ha bendecido la pobreza de nuestras mujeres que arrastran su vida en el jacal miserable. La anemia de nuestros chamacos enseñando los huesos, esqueletos vivientes, por falta de nutrición.

Ha bendecido toda esta multitud depauperada que pupula, como una maldición, a la sombra de las residencias señoriales de Chapultepec. Ha bendecido a los desgraciados braceros explotados y asesinados. A los chicleros que sucumben en plena selva víctimas de los animales feroces y de los cabos de vara de la burguesía. Ha bendecido toda la tristeza ancestral de nuestra raza, embrutecida por el dogma religioso y azotada por la estulticia de conquistadores, encomenderos, líderes y políticos de toda especie.

La Virgen de Guadalupe lleva en su cabeza una corona de oro, de perlas y de záfiros. El Papa una tiara de diamantes. El pueblo trabajador de México lleva en su cabeza una corona de espinas. La púrpura papal es de seda y armiño con incrustaciones de plata, mientras los niños y ancianos mexicanos van descalzos y cubren sus carnes con abrigos de chinas. Los jardines del Vaticano y las chozas de Tepito y de los arrabales de la capital cubiertas de latas viejas. La cama suntuosa de "su santidad" y el petate piojoso del paria. El pan dorado y la carne tierna del representante de Cristo en la tierra, y la tortilla negra y el negro frijol del pobre descendiente de Moctezuma . . .

Y al través de todo ésto, la concentración clerical, con obispos, cardenales, rectores y altos pastores de la Iglesia. Y el rebaño inmenso, taciturno, triste, postrado de hinojos, extendidos los brazos como una imploración o una maldición.

Esta concentración clerical, en pleno auge democrático, bajo el signo de la victoria liberal, es más que un aviso. Es todo un sarcasmo, es todo un síntoma que, los hombres amantes de la libertad y de la justicia deben observar con atención. Y obrar con energía para destruír este cáncer, este morbo que amenaza acabar con todos.

GRAN FESTIVAL PRO-INQUIETUDES

El Grupo Tierra y Libertad ha organizado un festival a beneficio de su obra editorial que se celebrará el próximo sábado, 13 de octubre, a las 9 de la noche, en el CENTRO ANDALUZ (Bolívar, 57, altos).

Tomarán parte artistas españoles y mexicanos del teatro, cine y radio.

Actuará, también, el Cuadro Artístico del Grupo Tierra y Libertad.

¡ACUDID TODOS! ¡HASTA EL SABADO!

Ventana al Mundo

Crónica Internacional

Los acontecimientos políticos-sociales se suceden vertiginosamente. Fracasa —para Stalin— la reunión de Cancilleres en Londres. Rusia, la stalinista, patalea porque no puede sacar la tajada económica a que creía tener derecho. Sus aliados en el festín económico ya no la "temen". La consciencia de su fuerza, en virtud del uso que EE. UU. puede hacer de la energía atómica, los hace mantenerse serenos, cruzados de brazos, en actitud matonesca sin necesidad de las explosiones de rabia impotente de su socio el oso ruso. Es la "democracia de la bomba atómica", dijo Molotov, que quiere decir es el totalitarismo, la Fuerza y no la razón la que continúa imperando en el mundo... La vuestra, en el presente, mayor que la mía —piensa Stalin.

Pese a los elementos que las Naciones Unidas utilizan para destruir, las fuerzas de los trabajadores oprimidos y defraudados, y de los pueblos colonizados sometidos se mueven sin temer a sus opresores y explotadores.

Soe Karno, presidente de las repúblicas de Indonesia, ha dicho: "No nos gustaba la opresión japonesa y no queremos tampoco la opresión holandesa". En verdad Holanda lleva ya más de 200 años rigiendo y explotando a los 66 millones de pobladores de las Indias Orientales que, por boca de Soe Karno proclamaron su independencia el 17 de agosto próximo pasado. Gritan: *"No pedimos la libertad, tenemos derecho a ella."* Pero las fuerzas británicas y norteamericanas van en ayuda de los holandeses en compensación a que desde 1938 permitieron entrar al capital británico y norteamericano. Todos quieren llevarse el petróleo, el caucho, el azúcar, el café y todas las materias primas y productos que pueden.

Francia, en Indochina y en todas sus colonias, si quiere continuar explotándolas tendrá que dar a Inglaterra, y en particular a Norteamérica, la parte del león. Como Holanda tendrá que reducir su orgullo si quiere alguna pequeña participación en el gran bandidaje colonial, en el asalto a mano armada contra los pueblos indefensos. Los imperios se constituyen por la fuerza de las armas, y por el *imperio de la fuerza* se derrumbarán y pasarán a manos de las bandas que cuenten con más maquinaria bélica.

La libertad de las Filipinas será una ficción. Se la conceden en el terreno político, pero económicamente serán esclavas de EE. UU. No tendrá, pues, ninguna virtualidad la libertad política.

Trescientos noventa millones de hindúes reclaman, con más energía que nunca, la total independencia.

Los apetitos de dominación son insaciables. Y cuando el uso de la energía atómica deje de ser, dentro de poco, un secreto hay peligro que la lucha por la hegemonía económica estalle automáticamente entre cuatro potencias militares: Rusia, Inglaterra, EE. UU. y Francia. Mientras se preparan las posiciones de combate futuro. Y Asia, que cuenta con el 70 por ciento de la población del mundo, se rebela. Por la trágica experiencia que los pueblos asiáticos han vivido, cuando llegue su hora...

Inglaterra, EE. UU. y Rusia preven ese final. Y se preparan. Mantienen en las Américas, en Africa y en Europa una retaguardia fuertemente autoritaria. A la España de Franco le dan participación en la administración de Tánger y prometen salvar al dictador hispano. A la Argentina y a España las ha satisfecho que Inglaterra haya declarado que no los consideran países enemigos y que los tratará como naciones que se han mantenido neutrales.

La colaboración política, económica y militar que Argentina y España mantuvieron con la Italia y la Alemania de Mussolini y de Hitler, respectivamente, es de todos conocido. Para engañar al mundo sensible protestan contra Farrell y Perón, pero prefieren que continúen a que cambios políticos y sociales más radicales, en sentido libertario, les impida intervenir, en un momento dado, en favor de sus intereses económicos. La competencia económica de la Argentina, liberada de dictadores, sería más eficáz contra EE. UU. que no tendría pretexto de intervención. Hoy Norteamérica teme más al movimiento popular revolucionario que invade todo el territorio argentino, que a Farrel y a Perón, a los que desea logren, con éxito, sofocarlo. Que es el pueblo argentino todo que repudia la dictadura argentina —que EE. UU. está sosteniendo con política muy hábil— lo indican las últimas manifestaciones públicas, la resistencia de los estudiantes y la manifestación de millares de mujeres desafiando solas, en plena calle, a la policía y a la soldadesca de Farrell y de Perón. Y ya ha corrido la sangre, y vidas generosas se han inmolado. Y Perón y Farrell caerán bien pronto, por las acometidas del Pueblo que no cesa de hostigarlos.

Y la rebelión mundial camina. La F. O. R. A. y los anarquistas constituyen en la Argentina las fuerzas de choque de vanguardia. En París ya no se vitorea a las tropas norteamericanas que fueron colaboradoras de su liberación.

En España se intensifica la caza a los anarquistas con preferencia a los que siguen las consignas democráticas de Londres y de Washington, porque Franco observa que son los que realmente quieren derrocarlo y exigirle cuentas.

La Alianza de Fuerzas Democráticas de España y el gobierno Giral de México si quieren subsistir tendrán que continuar actuando al dictado de los intereses políticos y económicos de Inglaterra y EE. UU. Y así obran. Lo confiesan en todas sus declaraciones públicas de adhesión incondicional a todas las actividades políticas que las Naciones Unidas desarrollan. En su afán de no contrariarlas, todos los representantes en la Alianza de Fuerzas Democráticas de España exigen, a los españoles que se hallan en el exilio, que no critiquen la conducta de aquéllas, que colaboren con las mismas. Se les pide sean traidoras a la Revolución Social, callar que las Naciones Unidas vencedoras en la guerra tratan de sustituir a Franco, que les sirve bien, por Juntas Militares "benignas" o gobiernos civiles, por cualquier don Juan aspirante a rey o grupo de políticos que se presten a gobernar obedeciendo las órdenes que les den: de hacer borrón y cuenta nueva, de dejar en suspenso el proceso de responsabilidades o bien abrirlo muy benignamente cuando estén ya a salvo las legiones de los más grandes criminales con Paco el Sanguinario a la cabeza y sólo queden en España cuatro desgraciados mercenarios franquistas.

La astucia inglesa, cree que el camino que lleva al logro de su alta jugada política es cualqier gobierno o rey que vaya concediendo libertades hasta el límite que el pueblo español no le apetezca la vuelta de una República que lo encadenaba más, y que ordenaba a la guardia civil disparos a la barriga de los obreros revolucionarios anarquistas. Es posible que Inglaterra asesore a Franco para que haga unas elecciones, en la que amañe el triunfo electoral por escaso margen de votos, que impida explosiones populares peligrosas y facilite el régimen de transición que se habría que "agradecer" al mismo Franco. La situación de la Argentina hará abreviar a Franco —y a las Democracias, sus colaboradores— el problema político interno de España.

Pero la última palabra la dirá, en la hora oportuna la España que trabaja y piensa, la España anarquista, la España antipolítica y antiestatal.

En ninguno de esos juegos liberticidas intervendremos los anarquistas. Ninguna promesa de las Naciones Unidas nos sobornará. No podemos callar los crímenes que cometen en todo el mundo. Allá los que quieran comprometerse con los mayores asesinos de pueblos que se registra en la historia.

Es hora de prueba para los verdaderos revolucionarios. A no ceder ante el gran bandidaje y el crimen internacional que está perpetrándose a la vista de todos. A prepararse para hacer la Revolución Social que barra todos los imperialismos, todos los despotismos. Los anarquistas estamos al lado de todos los pueblos tiranizados. Seremos fieles a los intereses íntegros de la libertad. No nos asusta el combate. Que se asusten los malvados liberticidas ante su obra bárbara, estigma de la civilización capitalista-autoritaria que condenamos a muerte para bien del género humano. Así pensamos y así obraremos los ácratas.

DE Y PARA LA JUVENTUD

¡ALELUYA!

Por el Prof. J. C. Rojas

Al escribir estas líneas nos sentimos emocionadísimos e inefablemente dichosos. Ello se debe a que entre nosotros se encuentra una gloria, un héroe de verdad: el sargento José Mendoza López, que pertenece al ejército norteamericano; y aunque nació en Yanquilandia, es mexicano por afición.

Bien es cierto que dicho personaje no ha venido exclusivamente a visitarnos, sino a dar las gracas a la Virgen de Guadalupe porque le permitió enviar al otro mundo, de una buena y sola vez, a más de un centenar de seres humanos; empleando para éllo una tan hermosa como eficaz ametralladora.

Si no hubiera sido por la ayuda que le prestaron tanto la Virgen de Guadalupe como el Sagrado Corazón de Jesús, quizá el ilustre y benemérito sargento no hubiera podido llevar a cabo la elogiosa y meritísima hazaña. Así lo declaró, más o menos, el propio Mendoza López en apoteósica recepción; y con una modestia que a nosotros nos conmovió hasta las lágrimas. De hecho el sargento declinó todos los honores en favor de la "Virgen de Guadalupe, Madre de Dios, y del Sagrado Corazón de Jesús".

Y aquí cabe preguntar: ¿Cómo es que Dios, siendo el Increado, el que no tiene principio ni tendrá fin, cómo es, repetimos, que pueda tener o haber tenido madre, como cualquier hijo de vecino? Que conteste quien sepa, quiera y pueda. Nosotros no nos meteremos en esos berenjenales, como tampoco nos meteremos a averiguar si Jesús, el que dijo "No matarás", fué solamente un redomado hipócrita, en cuyo corazón se albergaban ideas de odio y exterminio; toda vez que se invoca su corazón para escabechar prójimos al por mayor.

Ello es que desde el Presidente de la República hasta el más humilde empleado oficial, han rivalizado en agasajar, festejar, condecorar, banquetear y subir al quinto cielo al sargento Mendoza López, en quien ya se ve al símbolo del valor y la entereza del pueblo mexicano, que hambriento, desnudo e ignorante, está sin embargo siempre dispuesto a dar su vida ya sea para hacer una revolución en provecho de unos cuantos "vivos", o ya sea por un "quítame allá esas pajas". ¡Y es tan hermoso que le llamen a uno "héroe", y que lo citen como paradigma de valor, de bizarría y de bravura!...

Quienes han matado a un hombre únicamente y están en presidio apenas si en eso lo que merecen por estúpidos, por idiotas y por brutos. Son unos cobardes que se ahogaron en muy poca agua. Si en lugar de matar tan sólo a un hombre en sus propias fuerzas, hubieran matado a cien o más, previa petición de ayuda o complicidad a la Virgen de Guadalupe, Madre de Dis y al Sagrado Corazón de Jesús, a estas horas, no estarían en prisión, sino andarían muy ufanos y campantes exhibiéndose por las calles y otros sitios públicos; serían objeto de toda clase de elogios y de festejos; andarían chorreando gloria por los cuatro costados; serían candidatos a la inmortalidad mediante una o varias estatuas, y su nombre pasaría a la historia para la veneración de las futuras generaciones. Pero nada; el nombre de esos pobres diablos no pasará jamás de los archivos penitenciarios, y muy bien merecido.

Los "héroes" del calibre del sangento Mendoza López constituyen un timbre de orgullo y gloria no sólo para su país de origen o de adopción, sino para el mundo entero y para la humanidad toda.

Por eso aplaudimos, hasta despellejarnos las manos, a aquel diputado norteamericano que se opuso brillantemente a la proposición de un colega suyo, en el sentido de que el servicio militar obligatorio debía ser abolido en Yanquilandia. ¿Con qué derecho se quiere principiar por desmilitarizar a una nación, para acabar por abolir su ejército? Las demás naciones podían seguir el ejemplo. Y siendo así, ¿de dónde íbamos a surtirnos de héroes para satisfacer las ansias de veneración que por éllos siente la Humanidad? Por otra parte; si desaparecieran los ejércitos y los instintos bélicos, ¿quién defendería, llegado el caso, los sacrosantos intereses del Capitalismo y de la burguesía mundiales? ¿quién habría de querer dar su sangre y su vida para que convertidas en oro fuera a aumentar los caudales de los grandes banqueros, de los grandes comerciantes y de los grandes industriales?...

Nada, nada. No sólo es indispensable que se obligue a los hombres a adiestrarse para matar hombres a granel, sino que también es preciso que se cultive empeñosamente en los niños el instinto carnicero y el odio hacia sus semejantes; evitando que se aficionen a jugar con araditos, pequeños martillitos, azadones en miniatura, garlopas de mentirijillas, etc., etc. Hay que proporcionarles cañoncitos, pistolitas y espaditas de palo o de hojalata; soldaditos de plomo; cajas de cartón, etc., etc.

Por su parte, la Iglesia Católica, por conducto del Papa, debe fomentar las guerras, llámense o no "cruzadas"; y debe continuar bendiciendo y animando a los soldados para que maten más y mejor.

Y los soldados deben invocar constantemente a la Virgen de Guadalupe, a la de Lourdes, o a cualquier Sagrado Corazón, para que los ayuden a hacer más grande la matanza en que hoy por hoy se debate el Mundo.

Aquello de "No matarás", así como lo de "Amaos los unos a los otros", no pasa de ser palabrería hueca e intrascendente, o, cuando más, un buen deseo de aquel iluso y loco soñador a quien llamaban Jesús el Nazareno.

DE "RENOVIGO".

13 de Octubre de 1909-1945 — *Por Floreal Ocaña*

Francisco Ferrer y el niño

13 de octubre de 1945. Hace treinta y seis años que Francisco Ferrer Guardia fué fusilado en el foso del castillo de Montjuich (España), víctima del odio del clericalismo y del Gobierno enemigos de cuanto significa progreso y superación humana.

No vamos a historiar hoy el proceso de Ferrer ni a relatar toda su obra pedagógica. Todo el mundo sabe que el 13 de ocutbre de 1909 fué asesinado legalmente por haberse atrevido a fundar, en Barcelona, la "Escuela Moderna". La escuela religiosa y la gubernamental no podían perdonarle que se atreviera a salir en defensa del niño, de su autonomía individual, de su derecho a ser libre y vivir su propia vida.

En este XXXVI aniversario de su muerte recordamos al hombre justo y bueno, defensor de la salud física, moral e intelectual del niño para poner de relieve que sólo los anarquistas —Ferrer lo era— estamos dispuestos a defender la escuela racionalista-humanitaria, porque es en élla que se desarrollarán los gérmenes de la Libertad, de la Solidaridad, de la Felicidad, de la Paz universal verdadera y tan durable como posible sea la existencia de la especie humana sobre el planeta Tierra.

Todas las escuelas religiosas, de partidos y de Estados mantienen prejuicios religiosos y políticos, todas infiltran, en los corazones y en las mentes de los niños sus concepciones partidistas, sumiéndolos en sus caos de odios y de antagonismos; todas explotan su candor, su ingenuidad, envenenan sus espíritus y matan su niñez y sus anhelos de libertad.

El problema cultural es el que, con más claridad, deja al descubierto quiénes desean verdaderamente una sociedad constituida por seres humanos buenos o malos, un mundo de paz o de guerra. El gobierno mexicano, el dictador ruso, el gobierno inglés, el de la república española y catalana, el francés, etc., etc., contando con los recursos monetarios de las naciones que dominan —o dominaron— pueden "obligar" a que en las escuelas no se hable más a los niños de respeto ni de obediencia ciega a Dios ni al Estado que niegan la libertad del hombre y, por ende, del niño.

Gobiernos de derecha y de izquierda propagan continuamente que están dispuestos a evolucionar de acuerdo con el grado cultural de los pueblos que dominan, que progresan socialmente tanto o más que el nivel de aquéllos lo permiten. Sin embargo, a niños y a hombres los arrastran por falsos caminos de evolución social, y los someten a ignorancia.

Preséntennos un gobierno comunista, republicano o socialista que diga —mejor que haga: Hasta hoy no ha sido posible la concordia entre los adultos, la fraternidad entre los hombres, pero desde mañana "ordeno" que se inicie en las es-

cuelas la labor de armonía social; que los maestros enseñen a los niños el origen de todas las injusticias sociales y de todas las guerras; que la propiedad privada y la autoridad han sido las causantes de todas las desavenencias y de todos los conflictos bélicos entre los individuos y los pueblos; que a los educandos les expliquen que todo ser humano, en buen estado de salud, tiene el deber de trabajar, de producir y, por tanto, de rebote, el derecho a consumir según sus propias necesidades naturales; que ningún ser humano ha de explotar ni dominar a otro, etc., etc.

Ninguno lo hace a pesar que está en su mano realizarlo, porque cuentan con el Poder y con el Dinero. No lo hacen, porque la muerte de sus sistemas de dominación y de explotación sucedería a corto plazo. Y todos los gobiernos y dictadores obran al contrario para alargar sus existencias respectivas.

Anotemos ejemplos. Los niños, en Rusia, ensayan la guerra. El diario Pravda anunció maniobras en gran escala que realizaron niños de las escuelas durante vacaciones de medio invierno. "Bajo la dirección de las autoridades militares —dice— los pequeños guerreros se organizaron en dos ejércitos, los invasores del Sur y los defensores del Norte". Etc., etc. México acordó construir medio millón de fusiles de madera, para enseñanza militar en las escuelas primarias, fusiles imitación mauser que van siendo donados a los municipios y a los Estados. En todas las naciones del mundo contemplamos el mismo triste espectáculo: el cultivo de los sentimientos bélicos.

A esta regla no ha escapado ni una de las regiones del globo terráqueo que más ha hablado de libertad de los pueblos: Cataluña, la región más industrial de España. Contra los sentimientos del volumen de población anárquica que la puebla, ved qué creó durante la Revolución Libertria de 1936-39: "LA MASCOTA DE LA REVOLUCIO... EL MES PETIT DE TOTS". Fué la obra del Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña que subvencionaba el gobierno del mismo nombre. Demostrando una ignorancia supina de la psicología infantil —o de los derroteros que ha de seguir la nueva educación pro libertad y paz integral—, o una maldad extraordinaria para obstaculizar la normal evolución social, crearon el "nuevo" balilla, pionero o flecha catalán preparando el ambiente no para la paz futura sino para más guerra después de la guerra que se desarrollaba. No sólo eso: el Estado catalán vendía estatuitas y figurillas ridículas de "LA MASCOTA DE LA REVOLUCIO". De acuerdo con la naturaleza del Estado, se comerciaba con el niño —¡lo más digno de respeto!—, se especulaba con su figura, con dinero se tasaba la misma. ¡Cuánta miseria moral!

Tremantes de indignación vemos cómo de Norte a Sur, de Este a Oeste del planeta Tierra todos los Gobiernos pugnan por hacer de los niños "mascotas" del autoritarismo. De los balillas que organizó Mussolini, a los pioneros que disciplinan comunistas y socialistas; de las flechas organizadas por los falangistas de España, a las "MASCOTAS DE LA REVOLUCIO", ninguna diferencia fundamental existe: todos alimentan el principio de autoridad. Todos luchan contra el principio pedagógico de libertad de la "ESCUELA MODERNA" que parte de las necesidades e intereses propios del niño. Todos, sí, todos los Gobiernos aprisionan al niño en camisas rojas, azules, negras, o blancas apartándolo de la pedagogía racional y humana de la escuela del niño y para el niño que fundó nuestro malogrado compañero Francisco Ferrer Guardia. Se aprovechan de la atracción que experimenta el niño por todo lo vistoso y lo espectacular para que tome parte en marchas militares. Le imponen directrices de odio, de abanderamiento, de sectarismo patriótico.

¡Basta! Con la pedagogía que se basa en el principio de autoridad jamás se podrá establecer la Paz.

En defensa del niño los anarquistas nos levantamos contra todo el mundo autoritario. Unámonos todos los hombres de buena voluntad para acabar con él e iniciar la era de la pedagogía buena. No hay otro camino. Es preciso terminar con todos los sistemas de gobierno. Ninguno quiere la paz ni desea prepararla en las escuelas. Las cobardías sobran. Valor y audacia para salvar al niño, que es decidirse por salvar al hombre y a la especie humana.

En este 13 de octubre de 1945, proclamamos que lucharemos encendidos de humana pasión hasta terminar con la propiedad privada y el Estado que engendran más y más odios y competencias bárbaras; más y más miserias, violencias, destrucciones y guerras; más y más dificultades al establecimiento de escuelas racionalistas y humanitarias, científicas-humanas en cuya defensa Francisco Ferrer Guardia perdió la vida.

Desde mi Atalaya

Por el Dr. J. A. Martínez

Indagar y buscar cuidadosamente las causas del nazi-fascismo, no es una tarea estéril. Así como es necesario para combatir las enfermedades, encontrar las causas que las producen, así también es necesario señalar las causas y orígenes de esa enfermedad más mortífera, más destructora y más terrible que el cólera o la peste bubónica: el nazi-fascismo.

Leyendo "Tierra y Libertad" del 6 de agosto del año en curso, me he encontrado con un artículo titulado: "Raíces Ideológicas del Nazismo", por el Profesor Jorge Nicolai en el cual se limitan esas raíces a Fichte y Hegel y se ignora por completo la raíz ideológica más importante del nazismo: la iglesia católica, apostólica y romana.

Mucho antes que Fichte despotricase sobre el "Yo" y que Hebel deificase el Estado, el catolicismo había establecido el estado totalitario supremo sobre los cuerpos y sobre las conciencias. El Papa es el Fuehrer modelo del nazismo hitleriano. Que Hitler sacó la mayor parte de su inspiración para la imposición de su régimen tiránico de la iglesia católica es algo sabido por aquellos que han leído MEIN KAMPF analíticamente.

Hablando de la necesidad de la intolerancia y de la supresión de todos los partidos políticos, excepto el suyo, dice Hitler: "Exactamente lo mismo se aplica a la religión". "El cristianismo no pudo contentarse con levantar su propio altar y se vió forzado a destruir los altares del paganismo. Sólo en el crucible de la intolerancia fanática pudo forjarse un credo apolítico y esa intolerancia es aun su absoluta presuposición".

Más adelante, dice: "Lo esencial no debe buscarse en lo externo sino en los sentidos internos. Estos son eternos y en su interés uno desea que el movimiento, evitando todo acontecimiento que causa división y duda, mantenga la fuerza necesaria luchando por ella". "*Aquí también, uno puede aprender de la iglesia católica.* Aunque su estructura doctrinal en muchos casos choca sin necesidad con la ciencia y la investigación científica, se niega a sacrificar aun una pequeña sílaba de sus dogmas. La iglesia ha reconocido correctamente que su resistencia no reside en un ajuste más o menos grande a los resultados científicos del momento, que en realidad siempre están cambiando, sino en una estricta adherencia a los dogmas, que una vez promulgados solamente dan a la estructura su carácter de credo".

"Hoy, por consiguiente, la iglesia católica se mantiene más firme que nunca y uno puede predecir que a medida que las apariencias desaparecen, la iglesia misma, como el pilar básico en el vuelo de las apariencias, ganará más y más adherentes". "Por lo tanto, aquel que desea la victoria de un movimiento popular no solamente tiene que reconocer primeramente que para ganar dicha victoria sólo un movimiento agresivo es adecuado y secundariamente, que dicho movimiento a la vez perdurará sólo si descansa sobre las bases indestructibles de una seguridad y firmeza de su programa. "De ningún modo debe atreverse a permitir cambios en la formulación de ese programa al espíritu de la era respectiva, sino que debe guardar su forma una vez que ha sido encontrada, para siempre, por lo menos hasta que haya alcanzado la victoria".

La astuta y victoriosa, por bastante tiempo, propaganda de Hitler, fué una imitación de la propaganda usada por la iglesia católica, como así él confiesa. Hitler observa que las multitudes son más fácilmente influenciadas por al anochecer que en la mañana. El sabe que hay que crear atmósfera con banderas, marchas, cantos, uniformes, colores, etc. Dice Hitler: "El mismo objetivo sirve también el ambiente artificial, misterioso y penumbroso de las iglesias católicas, las velas encendidas, el incienso, etc."

No es un accidente, pues, que el primer poder que reconoció el "gobierno" de Hitler fué el Vaticano. En Hitler y Mussolini vió el Vaticano los dos "hombres de las velas" de la biblia y así los presentó en una parábola la revista AMERICA órgano oficial de los jesuítas. Es decir, como los dos instrumentos para destruir la democracia y el liberalismo e imponer la Santa Alianza o el Santo Imperio Romano. Tampoco habló fuera de lugar Franz von Papen, Papa Chambelan y decorallo con la orden de Pius, cuando dijo: "El Tercer Reich es el primer poder que no solamente reconoce esino que ha puesto en efecto los altos principios del papado". Otto Strasser afirma que MEIN KAMPF fué en realidad escrito por un Jesuíta: el padre Muestenberg. Y otro Jesuíta salvó a Hitler de un escándalo que tuvo con su sobrina y que de haberse publicado es muy probable habría dado el traste con su carrera política.

Hoy que la iglesia está tratando de aparecer anti-nazi y que los obispos alemanes están usando tola clase de maniobras para adquirir supremacía es imperativo denunciarlos y presentarlos tal como son.

Acapulco, (México), 2-10-1945.

¡ALELUYA! — *Por JUAN PAPIOL*

"LA C. N. T. COBRA JUICIO"

Pues sí, amigos míos, al fin la C. N. T. se ha vuelto juiciosa, y ello no puede por menos que llenar de gozo el corazón de todos sus afiliados al ver que, la dicha y la ventura se ensoñereará no sólo en sus hogares sino que de acuerdo con nuestra peculiar generosidad se impartirá a todas las clases laborantes del pueblo.

El acontecimiento, producto de nuestro sano y elevado juicio y que nos llena de alborozo es el de nuestra incorporación a las labores de Gobierno, de una manera ya definitiva.

Después de profundo estudio y de sesudas reflexiones hemos comprendido que nuestro puesto de lucha estaba en el campo de la política, ya que además, tenemos excelente penetración, sagacidad y preparación envidiable para ello. Naturalmente, es de esperar, dada la valiosa condición espiritual y los profundos conocimientos que en materia social y económica dota a nuestros hombres, que, España se convierta rápidamente en potencia de primera línea lo que nos permitirá codearnos con aquellas otras grandes potencias resultando de ello el mejoramient general de los intereses de nuestra nación.

Bajo los auspicios gubernamentales de nuestros competentes camaradas políticos el trabajo adquirirá formas más humanas y perfectas, y plenamente retribuibles.

El orden público se afirmará de manera estabilísima, ya que, los únicos que lo alterábamos equivocadamente éramos nosotros. En adelante, gracias a la lucidez de juicio y social que ya nos caracteriza, resolveremos todos los problemas que emanan de su entraña compatibilizando armoniosamente los intereses más diametralmente opuestos. Y así veremos cómo el casero y el inquilino, el comerciante y el consumidor, el burgués y el obrero y el jerarca y sus subordinados convivirán íntimamente unidos por estrecha, cordial y fraterna amistad.

La enseñanza pública, manejada por el espíritu indiscutiblemente altruista de nuestros doctos compañeros políticos situará a nuestro país en lugar destacado por la fama de su cultura y por el ornamento de las grandes cualidades cívicas que adquirirá, debido a tan eficiente dirección.

La Agricultura, la Industria y el Comercio, bajo el poder de un gobierno que tenga por signo la regencia de la Confederación Nacional del Trabajo se verán favorecidas por una pujante prosperidad y floreciente desarrollo, pues, el espíritu volitivo en un orden de abnegación y desinteresadas actividades que ameritan la conducta de nuestros camaradas políticos hacen presumir la feliz perspectiva.

La administración de la Cosa Pública en general será motivo de gran admiración y de entrañables elogios, pues, no cabe duda alguna, por la certidumbre que tenemos de la honradez así como del elevado espíritu de sacrificio que informa a muchos de nuestros militantes anarquistas-políticos de nuestra Organización que nos representarán en las labores gubernamentales cumpliendo con un penoso deber, que, aportarán a ésta tan ardua como delicada tarea el valioso concepto de su invencible escrupulosidad, con cuyo ejemplo moralizarán el proceder hasta ahora execrable de todos los demás partidos políticos que, al solo anuncio de nuestra intervención en las lides de la política han quedado aterrados, pues, no en vano sospechan que, días de ejemplar conducta se acercan para ellos como fiel reflejo de la moral y procedimientos austeros que los hombres de nuestra C. N. T. improndrán en su permanencia desde el banco azul pasando por el Parlamento, Diputaciones Provinciales y Gobiernos Civiles hasta llegar a los humildes pero influyentes Municipios.

Además, agregados a las ventajas enumeradas, que, nuestras actividades políticas nos reportarán, hay que añadir otras que, aun que sean de menor cuantía no dejan de ser interesantes. Por ejemplo: ahora ya no tendremos que ir a la cárcel por defender nuestros ideales y consecuentemente los intereses de los trabajadores. Desde las curules y sentados cómoda y tranquilamente, sin tener que sufrir privaciones, penalidades y persecuciones levantaremos recia la voz en defensa de todo cuanto sea justo y, legítimamente corresponda en derecho al proletariado.

La Burguesía, cuando se dé cuenta de la metamorfosis operada en nuestra organización temblará de espanto, porque ahora sí, verá sus intereses gravemente amenazados por la inteligencia y habilidad que nuestro cambio de frente significa en la lucha que contra ella sostendremos con más tesón que nunca desde las esferas del Poder. Y el Capitalismo, la alta Banca y el Clero se estremecerán de terror, ya que atalayan un porvenir de destrucción de todos sus privilegios y prerrogativas por el poderío que adquirirá la C. N. T. y que patentizará en las grandes batallas parlamentarias que librarán nuestros valerosos políticos, ayudados, tanto por la elevada cantidad de representantes populares que sacaremos de las urnas como por la fogosa elocuencia que primará en sus intervenciones parlamentarias cuando de mejorar el nivel económico-moral del obrero se trate.

Y en lo sucesivo, con toda seguridad que, serán los patronos y capitalistas, curas y militares los que vayan a la cárcel por atentar contra los intereses populares y negarse a obedecer las leyes que en favor del pueblo promulgarán nuestros capaces diputados y ministros.

Francamente, ante tan halagüeño porvenir estamos maravillados del portentoso talento de todos aquellos de nuestros incomparables militantes que, por ofrecernos la proximidad de tan prometedoras como espléndidas realidades han hecho que nuestro corazón se sienta invadido por la más pura y ruidosa de las alegrías.

El proletariado ya no tendrá que luchar por su redención con el denuedo y con la fiereza de antaño. Desde arriba le allanarán el camino hacia su meta liberadora. Nada más secundando las directrices políticas de nuestros militantes parlamentarios y obedeciendo las leyes por ellos elaboradas habrán cumplido con su deber. Votar periódicamente a los más probos para que la representación de nuestros intereses sea digna y garantizada moral y eficazmente hablando, será bastante. Lo demás vendra por sí solo; ellos ya cuidarán de ir minando los cimientos del Estado, al cual destruirán cuando sean absolutamente dueños de todo su poder.

Mientras tanto, de una forma paulatina e insensible —porque eso sí, hay que obrar con una agudeza extraordinariamente sutil—, irán disminuyendo los efectos de la explotación del hombre por el hombre, a tal grado que casi no sentiremos la necesidad de una transformación social.

Comprendéis ahora, amigos nuestros, si no tenemos motivos sobrados para sentirnos transportados por la conmovedora alegría que nos causa el atisbo jubiloso de un mañana mejor, gracias a nuestros camaradas políticos dispuestos a sacrificarse para que al fin nuestra torturada España se vea convertida en una Arcadía Feliz.

CON BALA DUM DUM

Por Francisco Carranza

Un fanático racista texano, asesinó a un mexicano en "San Antonio". Es la obra excelsa de la educación capitalista.

* * *

"Por primera vez, visitará a México, un cardenal católico"' Los indios somos entes inferiores, para un "cristiano" de tanta alcurnia.

* * *

"Líos entre pueblos por una sagrada imagen". El carecer de pan no tiene importancia.

* * *

"Satisfacción por el pacto de obreros y patronos". No creemos que mediante el mismo dejen de subsistir los jornales de hambre y los explotadores renuncien a sus ansias de rapiña.

* * *

En "Rumbos", y en su editorial leemos que "para reglamentar la venta de bebidas embriagantes", se pide, además de la intervención de los padres de familia, de las autoridades. ¿Desde cuándo el chulo que vive de la ramera la emancipa de su "vil" profesión?

* * *

"Lombardo Toledano, papa del obrerismo americano". Y, yo, que estaba seguro de que mi padre era una bestia de carga que dejó los pulmones trabajando para los otros. Los tiempos cambian, reconozco que la "razón de ayer, es la mentira de hoy".

* * *

"El Vaticano estrechará sus relaciones con América. Para contar con su apoyo religioso y material (sobre todo con el material) hay que mantener a los vagos que de ella viven) monseñor Spellman ocupará el cargo de Secretario de Estado del Vaticano. ¿No lo conoces, amigo lector? El pueblo español no lo olvidará jamás. Pues, es aquel miserable que hacía oír su voz por encima de las descargas de los piquetes de ejecución, para decir que "Franco era un cristiano servidor de Dios". Si logra su influencia, el fuego y la metralla terminará con la escasa vida que la anemia y la tuberculosis nos deja".

* * *

De la biblia, y en lo que se dice "Sermón de la Montaña, capítulo doce, versículo 51: ¿Pensáis que he venido a la tierra a dar paz? No, os digo. (Versículo 52) Porque estarán, de aquí en adelante, cinco en una casa divididos; tres contra dos, y dos contra tres. (Versículo 53) El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra". Si esto es una religión de humanidad y de sosiego espritual, el lobo con piel de cordero es digno de equipararlo con Dios.

* * *

"El hambre y el desempleo se ciernen sobre el Japún". En México, sin ser súbditos de Hiroíto, el descendiente directo del dios Sol, jamás hemos comido lo suficiente a pesar de trabajar en demasía. Esta propaganda interesada no nos inmuta, a los herederos indirectos de Cuauhtémoc.

* * *

"Banquete a comunistas por Kai-Sheck. Ya finiquitaron los "cochinos" burgueses. Desaparecieron las clases, excepto la de los canallas que subsisten para goce de viejos y nuevos ricos.

* * *

"Cuota extraordinaria a los católicos mexicanos, para auxiliar a regiones de Europa". ¿Cuándo el expoliador número uno, que vive en Roma, entregará algo de sus fabulosas riquezas para ayudar a los mexicanos?

* * *

"Todas las policías del país, se unirán en un mismo esfuerzo. Los tahures tendrán que pagar mayor cantidad por sus "trabajos". En la unión está la fuerza".

* * *

"Farrell encarcela a muchos personajes' Estos se resarcirán mañana, metiendo en la cárcel a los trabajadores.

* * *

"Un sinarquista se tiró de la torre de catedral". Lástima que sus cuates cristeros no sigan el ejemplo.

* * *

"Truman, dijo: "La ayuda de Dios nos ha traído la victoria; con su asistencia alcanzaremos la paz y la prosperidad para nosotros".

* * *

"Murieron Treinta y un mil de los marinos nipones". No cabe duda. Dios estaba con los de la bomba atómica poseída por los más fuertes.

* * *

Con motivo de las fiestas a la Virgen (ella sabrá si lo es) de Guadalupe, una bandada inmensa de cuervos con sotana se ha posado en territorio mexicano. Las garras y los picos de las aves agoreras de la muerte, se hallan prestas a devorar a su víctima.

* * *

"Los inquilinos están formulando una lista con los nombres de los seudos revolucionarios que, poseedores de cadenas de casas se han convertido en el peor azote de las clases menesterosas". Esos "revolucionarios". deben recordar aquello de que: "quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón".

* * *

"La Federación Proletaria del Distrito Federal, miembro de la confederación Proletaria Nacional, nace para combatir abiertamente la inmoralidad en los sindicatos, a los líderes enriquecidos" "Hechos son amores y no buenas razones"; ¿Desde cuándo los tahures son gente decente? "A otro perro con ese hueso", que "gato escaldado ya está avisado".

* * *

"Debe aclararse en Londres, qué es democracia". Cualquier cosa cuando Franco se inclina hacia ella.

* * *

"Stalin no renunciará la jefatura de Rusia". Apostamos a que sí lo haría si el cargo llevara en sí tener que trabajar a pico y pala.

VOCES DE ALIENTO

Al grupo de Tierra y Libertad
Queridos compañeros:

No dejo de recibir su muy interesante vocero de combate "TIERRA y LIBERTAD" que leo con mucho interés. Los felicito muy cordialmente por su valentía en pro del proletariado. ¡Abajo los bribones, principalmente Franco!

De ustedes muy atentamente
ALBERTO M. BRAMBILA

Nota de la redacción: Agradecemos profundamente las voces de aliento que vamos recibiendo y a Brambila, director de Orto-Gráfico de Guadalajara (Jalisco) le aseguramos que no cesaremos de luchar por la emancipación integral de los oprimidos y explotados.

¡YA ESTA A LA VENTA!

LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

Debido a la pluma vigorosa de
EUSEBIO C. CARBO

Precio: M/N $ 7.00 1.45 Dollars

Pedidos y giros a: Hermilio Alonso, Tierra y Libertad.
Apartado 1563. México, D. F.

Nota: Todo pedido ha de venir acompañado de su importe.

Por una mayor actividad anárquica

En todos los campos de brega social, desde el punto de vista revolucionario, el anarquismo ha sido siempre el ideal de las fuentes cristalinas y saludables, donde se han gestado los pensamientos de más visión, exquisitos y promisores. Se debe a nuestros teóricos y a cuantos nos precedieron en la lucha, el grato ejemplo del deber cumplido, y de ello nos sentimos orgullosos todos los que militamos, que despreciando el presente anhelamos un porvenir más justo y equitativo.

Al continuar la tradición revolucionaria, y por sobre todos los anatemas, lograremos con convicciones ideológicas firmes trasponer el cerco de maldad y de perfidia que integran la vorágine del presente estado de cosas.

Todos los grupos e individuos que sentimos la necesidad de hacer algo, es necesario que no cejemos en la difusión tenaz y persistente de las ideas y del fortalecimiento orgánico de nuestras fuerzas. Sólo así estaremos en condiciones de dar a nuestro movimiento el empuje que lo evidencie como ejemplo de promisoras esperanzas, que garanticen con la persistencia de sus miembros toda la realización posible en beneficio de nuestro pueblo, tan ajeno a todo conocimiento de lucha, como no sea el de la política a la que por falta de no haber educado y por costumbre que emana de esta deficiencia confían sus intereses de liberación.

Tenemos por delante una magnífica oportunidad. La celebración de un Congreso Nacional al que hay que concurrir con el propósito de que de sus deliberaciones, el movimiento anarquista salga fortalecido, por encima de los defectos y las inconsecuencias de los hombres. Es un imperativo ideológico y de acción revolucionaria sumarnos a los trabajos que se realizan en todas partes del mundo. "Tierra y Libertad" nos ha estado proporcionando fortalecimiento espiritual, al darnos a conocer todos los esfuerzos que vienen haciendo los compañeros de otros países en pro del resurgimiento anárquico, después de la hecatombe. En todas partes, los compañeres fijan su posición a la altura que tanto enaltece a la militancia anarquista. Igualándolos nos hacemos intérpretes de las necesidades de nuestros hermanos de miseria.

En las ciudades idénticamente que en el campo, el proletario indio sufre callado las humillaciones a que lo sujetan sus expoliadores y tiranos, sin el más leve impulso de rebeldía. Eso debe ser acicate que nos indique la necesidad firme de la obra mencionada y no cejar un momento en la lucha, ya que las circunstancias son apremiantes. Convenzamos a los demás de la grandeza de un sistema de convivencia, libre de toda alimaña, y que el Capitalismo y el Estado, no es compatible con las necesidades de la mayoría que están bajo la esclavitud, que sólo el Anarquismo condena en su totalidad.

Insistimos, por consiguiente, en la necesidad de fortalecer nuestra organización, dotándola de la eficiencia susceptible de atraerse la simpatía de los obreros. Además, debemos desterrar tedo cuanto impida nuestra ascensión en el sentir del pueblo. Atraérnoslos a nuestros ideales es la auténtica labor de los anarquistas. A trabajar pues, para lograrlo.

TOMAS AGUIRRE.
León. Gto.

Consecuencia y perseverancia en la lucha social

Asistimos en el presente a una de las etapas más críticas del sistema capitalista, que tiende a desaparecer por la violencia misma que incuban sus caducas instituciones.

Enhorabuena a todos los rebeldes de la tierra, a quienes demandamos su fraternal cooperación para el mejor desarrollo de nuestras actividades al constituirnos en grupo de acción para la difusión del ideal manumisor de las generaciones venideras.

Al saludar fraternalmente al movimiento anarquista en general, manifestamos a la militancia nuestro sincero deseo de prosperidad moral que ha adquirido y continúa engrandeciéndose. En élla esperamos encontrar un apoyo solidario para continuar indefinidamente en el esfuerzo batallador que ahora emprendemos. Gustosos compartiremos, con todos, las peripecias del camino hacia la libertad integral de la especie humana.

Por el Grupo libertario "VIA LIBRE"
SEBASTIAN ASENCIO, Secretario.
Dirección: Ignacio Comonfort 512. León, Gto.

CARTA DEL DR. PIERROT

Me ha apesadumbrado la noticia de la muerte de Prada y de Odón de Buen, que eran gente con algo más que materia del cráneo y en el corazón, Aquí los muertos queridos son legión y fuera difícil enumerarlos. Nuestra pérdida más sensible fué la de Paúl Reclús, muerto de frío —así como suena— en Montpellier, en febrero de 1941.

Todos hemos sufrido mucho del frío en invierno, de una alimentación insuficiente en esa estación y en las otras y de una carencia poco menos que total de pan y de grasas. Nada digo del vino, del tabaco y del café, porque de estos lujos podemos abstenernos. No así del jabón, que faltaba también constantemente. De algunas de estas cosas se nos va proveyendo. Y lo peor de la pesadilla pasó. Lo más molesto fué la vigilancia permanente de las dos Policías. De las dos, digo, porque la francesa estuvo al servicio de la Gestapo, con contadas excepciones, en la tarea de acosar a los hombres de ideas libres, a españoles y a judíos. Numerosos camaradas buenísimos, aunque no muy conocidos algunos de ellos, fueron torturados en nuestro país, deportados a Alemania y asesinados allí, sin que se sepa el por qué, el cómo y el cuándo. Los que hemos salvado la vida, a pesar de nuestra notoria ideología libertaria, no hemos dejado un instante de ser perseguidos, hemos vegetado en la esclavitud más ominosa y hemos sufrido lo indecible moralmente. Como la miseria y el desmandamiento policíaco desembocan siempre en la desmoralización, hoy soportamos las consecuencias del relajo de ayer. El instinto de rapiña y de asechanza se ejercitan en perjuicio del prójimo. Habránse de menester años para que las ideas que no han muerto ciertamente, recuperen su prístino empuje. En disculpa de los tibios e indiferentes cabe alegar, que esas masas han padecido demasiado, para que se ocupen de otra cosa, que de su auge físico.

Toda Europa está igualmente agotada. Y sólo a los españoles los creo capaces de un esfuerzo reivindicador, que constituya un ejemplo para los otros. Sin embargo, mientras no caiga Franco, las posibilidades de acción de aquellos también son limitadas.

En mi familia no ha habido bajas, por fortuna. Mi esposa ha tenido que permanecer oculta no menos de diecisiete meses. Hemos encauzado de nuevo nuestra vida y estamos otra vez a la obra. Imposible actualmente editar publicaciones. Cuesta eso demasiado dinero. Tampoco hay facilidad para reunirse. Se carece de locales apropiados al efecto y los medios de transporte escasean. No perdamos, sin embargo, el optimismo. Se necesitan dos o tres años, al menos, para que la actividad propagandística se pueda reanudar. El plazo se abreviaría, si España lograra emanciparse de la tiranía que la asfixia.

M. PIERROT.
París, sábado, 15 de septiembre de 1945.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas par "Tierra y Libertad".

D. F.: V. Marcet, $15.00; Luis Romera, $5.00; Hermoso Plaja, $1.00; José Silvestre, $ 20.00; J. Riera, $ 50.00; H. Alonso, $10.00.

LEON, GTO.: C. Melquiades, $3.00; J. Jesús Bohiga, $3.00; Antonio Pantoja, $3.00; Francisco Robledo, $1.00.

PUEBLA, PUE.: J. R. Magriñá, $5.00.

MONTERREY, N. L.: Ricardo Arenas, $5.00.

EL ENCINO.: A. Pizaña, $2.00.

SAN LUIS POTOSI.: A. Durán, $10.00.
Equivalente en moneda mexicana de la suma de 57. 25 dólares. $227.60
Total de la presente lista. $410.00

Detalle de las cantidades recibidas en dólares para "Tierra y Libertad"

República de Penamá

PANAMA.: Gómez, $6.00; Ródenas, $ 6.00; Jordán, $0.75; Pichel, $ 5.00; Carreras, $3.00; Larruy, $6.00; Paz, $1.00; L. Escapa, $2.00; Luis Espinar, $2.00; Antonio Grasa, $1.00; S. Gala, $1.00; L. Ortega, $2.00; M. Martínez, $1.00; S. Peiras, $1.00; Neri, $2.00; T. Alonso, $2.00; Bolinches, $1.00; J. Carrasco, $1.00; F. Palas, $2.00; R. Peña, $2.00; Potage, $0.50.

U. S. A.

MIAMI.: V. Blotto, $5.00.

LOS ANGELES.: F. D. González, $ 2.00; Alfonso Córdoba, $2.00.
Total de la presente lista. 57. 25 dólares.

RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE NUMERO

Salidas:

Impresión del No. 31	$324.00
Gastos de envío	$ 50.00
Déficit del No. anterior	$379.75
Total de salidas	$753.75
Entradas	$410,60
Déficit en el presente número	$343.15

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "INQUIETUDES"

SAN LUIS POTOSI.: A. Durán, $30.00.
Equivalente en moneda mexicana de la suma de 7 dólares, $33.95
Total de la presente lista 63.95
Los 7.00 dólares se han recibido de la Local de Colón, Panamá.

CANTIDADES RECIBIDAS PRO MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL

D. F.: M. Oca Ruiz, un jornal de trabajo ..... $ 5.00
Equivalente en moneda mexicana de la suma de 45 dólares $218.25
Lista anterior $991.90

Total recibido hasta la fecha .. $1,214.15
Sigue abierta la suscripción
Detalle de las cantidades recibidas en dólares pro Movimiento Anarquista Español.

PANAMA, R. de P.: Gómez, $11.00; Ródenas, $11.00; Pichel, $10.00; Carreras, $2.00; Larruy, $11.00. Total: $45.00.

COMPAÑERO: COOPERA AL SOSTENIMIENTO DE TIERRA Y LIBERTAD E INQUIETUDES.

NECROLOGICA

Ya TIERRA y LIBERTAD en máquina nos llega de París la penosa noticia que en dicha capital han muerto los que fueron activos y abnegados militantes del movimiento anarquista: Voline (ruso), L. Huart y Nadó.

En el próximo número hablaremos de ellos.

"TIERRA Y LIBERTAD"

PRECIOS:

	Pesos
Suscripción anual.....	5.00
Suscripción semestral..	3.00
Número suelto.....	0.20

(La verdadera vida económica de "Tierra y Libertad" depende de los donativos de compañeros y simpatizantes).

"TIERRA Y LIBERTAD" aparece quincenalmente.

EDITOR:
Emeterio de la O González.

CORRESPONDENCIA:
"Tierra y Libertad", apartado Postal 1563. México, D. F.
Giros. Hermilio Alonso.

Registrado como artículo de Segunda clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos de México, D. F.

LA CONCIENCIA

Por Jero

El individuo se agita y altera según sus determinaciones de conciencia. Mas procura en ciertas ocasiones, favorecerse de su "otro yo", que a pesar de considerarse fuera de su acción personal y por ende característica, no representa ni hace otra cosa que el mandato de su misma conciencia. ao

La conciencia no divide los espíritus, los califica tal y como es al hombre. Se necesita para entrar en profundizaciones de esta naturaleza, hacer un estudio psicológico a través del hombre, que solamente los discípulos del eminente profesor Segismundo FREUD, pudieran salir airosos de tal cometido, analizando sus derivados y hondas consecuencias. Pero no queramos caer inconscientemente en la trampa que en estos últimos tiempos, con predisposición para otros menesteres; han caído múltiples de amigos a infinidad de "prehistóricos" compatriotas: EN LA PEDANTERIA. Es mejor decir lo de Voltaire: "Describir la historia por sus hechos. No imaginarnos hechos sobre la historia".

Y como anteriormente manifiesto, digamos lo que nos impulsa a decir la conciencia, hagamos lo que ella nos dicte y reflejemos a través de ella, nuestra personalidad. Pero si así no lo hacemos, ¿es que existe dualidad de conciencia? ¡No! Existe tan sólo una conciencia que instintivamente acciona. Los hechos pueden representar lo que el hombre es, que justificará lo que su conciencia determina. No hagamos errores de interpretación. Justifiquemos el por qué de esta definición.

Queda bien patente entre cualquier clase de mentalidad, que se dispone a la busca de profundas apreciaciones sobre problemas de los cuales la Humanidad precisa se den solución, que en el desarrollo individual, el hombre se acerca al pensamiento evolutivo, más que al retrógrado; es la formación de lo que la ciencia llama progreso. El intento de exprimir del cerebro del hombre todas sus cualidades que den el trasto con la derrota de lo arcaico, se aceleró desde siglos precedentes. El famoso e ilustrado siglo XVII —orgullo de la literatura francesa— caracterizó a Francia. El XVIII con su Gran Revolución, calificó y la dió personalidad sobresaliendo en la historia, por su espíritu de evolución y progreso. El XIX, fué la Comunne de París, quien la trazó una línea de conducta. Y hoy en pleno desarrollo del siglo XX, observamos que al bien decir, su edificación no tiene comparación con la de los siglos antes nombrados. ¿Qué quiere decir esto? El estado evolutivo del hombre no es que pierda consistencia, es la conciencia la que determina todo un proceso histórico. La conciencia del hombre, martirizada quizás por muchas escenas del "mundo de ayer", castiga fuertemente la marcha hacia el progreso. Determinemos enjuiciamientos; la conciencia de muchos hombres, pierde personalidades, destruye individuos, obras, y arrasa los más selectos de la colectividad.

Es por este motivo, que nosotros debemos de predisponernos ante cualesquiera de los casos, ante cualquier hecho de responsabilidad individual o colectiva, a obrar con la conciencia diáfana, limpia de todo virus, sin temer a la cosa, sino temiendo al que la realiza. Seamos los que en el interior accionan con la conciencia tranquila, sin miedo a dualidades de ésta. No existe nada más que una conciencia. Ella obra bien o mal. Optemos para que se determine en todos los hechos de nuestra vida, con ese transparente proceder del cual hablamos y creemos es el más prudente a sobrellevar.

Nuestra aptitud es firme ante ciertas circunstancias, —delicadas y difíciles— pero será compensada y correspondida, si menospreciando los detalles esféricos, anteponemos las obligaciones reafirmadas por nuestra concienecia. Ella actúa de mala manera en determinados espíritus; no creer en determinadas acciones. ¿La conciencia es inflexible, hace lo que el hombre es, y no otra cosa? Seamos pues lo que debemos ser, y nuestra conciencia no será otra cosa.

Francia, octubre 1945.

EDICIONES ANALECTOS

ALBORES, narración educativa de Albano Rosell.

TEATRO INFANTIL, en Cartoné de Albano Rosell.

IBERIA EN LA ESTACADA, comentos sobre la lucha en España, por Germina Alba.

LA EDUCACION DE VUESTROS HIJOS, HOMBRES LIBRES, sobre el problema escolar educativo, por Germino Alba.

LOS PRECURSORES: C. Arenal, E. Reclus, Pí y Margall, F. Goya, Hipócrates, E. Ibsen, por Varios.

DEL NATURAL, folleto sobre temas varios, por Laboremus.

TAQUIGRAFIA CASTELLANA, sistema Martiniano, de Avenir Rosell. Obra de texto.

Giros y Pédidos a: Esperanza F. Davi. Yi, 1276. Imprenta Montevideo. Uruguay.

Se procederá a la tercera edición de EN EL PAIS DE MACROBIA, narración naturológica, de Albano Rosell, corregida y aumentada.

LA OTRA HUMANIDAD, utopía de hoy, de Albano Rosell.

EN PLENA CIVILIZACION, por Frank Aube.

VIDAS TRAGICAS, Mateo Morral y Francisco Ferrer, por Victoria Zeda.

RECUERDOS DE EDUCADOR, por Laureano D'Ore.

HERENCIAS MORBOSAS, novela sobre psicopatía, por Frank Aube.

TREINTA AÑOS DE NATURISTA, del mismo autor.

LA LEY

¿Acaso es posible que los débiles impongan la ley a los fuertes? Y si no son los débiles, sino los fuertes, los que están en condiciones de imponer la ley, ¿no se da en tal caso un arma más a los fuertes contra los débiles? Se habla de buenos y malos, ¿pero, por ventura, hay dos especies de hombres sobre la tierra? ¿Hay alguno en el mundo que no haya cometido nunca una mala acción o alguno que no haya hecho una acción buena? ¿Quién estará entonces en condiciones de poder afirmar: estos son los buenos; aquéllos, los malos? ¿Otros hombres? ¿Quién nos garantizará la bondad de estos hombres que están en tales condiciones? ¿Daremos la preferencia a los inteligentes sobre los ignorantes? ¿Acaso la maldad no está generalmente en proporción con la inteligencia? Y de este modo, ¿no abusarán los inteligentes doblemente de los ignorantes? Y si acordamos la confección de las leyes a los ignorantes, ¿qué especie de leyes no saldrán de sus manos? Encargad que las leyes las hagan los ingenuos, y serán burladas por los astutos; estableced que las hagan los astutos, y entonces serán mal intencionadas y en perjuicio de los justos. El problema es siempre el mismo. ¿Son malos los hombres? ¿Sí? Entonces no pueden hacer las leyes. ¿Son buenos? Entonces ninguna necesidad tienen de ellas.

Ya está en venta el nuevo gran libro de
ANGEL SAMBLANCAT

HUBO UNA FRANCIA

Mas acuo y acre aún que "Caravana Nazarena"
Volumen de 200 páginas; $ 5.00 mex. o 1.25 dollars

Ocaso de Occidente — Molienda de demoledores de Europa — Pleitesía al genio de España

Pedidos a HERMILIO ALONSO
Apartado 1563.—México, D. F.

LA CASA POR LA VENTANA

Tenía yo un compañero...

Por J. GARCIA PRADAS

En el primer número de "España Libre", de París, "órgano del Comité de Relaciones de la Confederación Regional del Trabajo del Centro en Francia", que es otro periódico libertario en que se defiende la libertad de renunciar a lograrla, he visto varios artículos reformistas propios de esta crisis de orientación que tan cara ha de costar al Movimiento. A mí, desde luego, no me impresionan esos artículos, pero me alarma —y me duele— el hecho de que se hayan reunido en un periódico al que la ausencia de trabajos contradictorios de aquéllos califica —si hechos cantan— de tribuna reformista. Y, después de leerlos, he recibido una carta en que quien hace unos años me decía a menudo, en España y aquí, que no hay tarea más importante que la de ir "anarquizando los cerebros", se demuestra ahora contento de que ese periódico reformista, "desanarquizante" y "antidogmático", entre cuyos fundadores ocupa él muy destacado lugar, haya "gustado mucho" allá en Francia. Díceme en esta carta, con que contesta a otra mía, que ya sabe que mi recelo está justificado en cuanto a la posibilidad de que se confundan la actuación de la "Regional del Centro", que empezó por ser una mera defensa de la honradez necesaria en nuestros medios, con la campaña que algunos hacen en pro de la reforma del Movimiento, y añade que, a fin de evitar equívocos, ya han dicho muy claramente que determinaremos nuestra futura actuación cuando volvamos a España; pero, en contra de la carta, "España Libre", en el creo que no hay una sola firma de la Regional del Centro, ofrece "la libertad de opinar" a quienes opinan, no ya que hemos de acatar lo que en España se acuerde mientras no estemos allá, sino que el Movimiento Libertario tiene que hacer almoneda de sus "dogmas", sus "rutinas" y sus "místicas", para pasar del "miedo troglodítico al Estado" y del "nihilismo demoledor" a la permanente colaboración gubernamental. Así es que mis recelos están más que justificados, pues "España Libre" plantea —y muy a las claras—, no la cuestión de conductas personales, sino la de posiciones confederales.

¿Sorpresa? Es algo más que sorpresa, lo que produce una cosa así. Uno se queda aturdido, como si le hubieran dado un garrotazo en la nuca. A duras penas puede creer lo que lee, lo que está viendo en la carta y el periódico. Pasan horas, disípase un poco el aturdimiento, y, antes de que brote la resolución de "amigo soy de Platón, pero más de la verdad", surge en uno la duda: una duda que corroe el corazón, donde el compañero con quien uno compartió opiniones, riesgos y responsabilidades, ocupaba el lugar correspondiente al amigo íntimo, y al hermano generoso, y al luchador admirado, y al militante ejemplar. Sabe uno que, para él, el anarquismo era, ante todo, una afirmación moral, una posición ética, y le es forzoso preguntarse: ¿qué ha sido de su moral, si ahora está patrocinando la renuncia al anarquismo y los intentos de ridiculizarlo? Mas esa pregunta, tan espontánea como implacable, me hiere a mí, que la hago porque no puedo evitarla, quiza mas que al compañero cuya actitud la origina, y el recuerdo del pasado, al que sigo siendo fiel, me da la fe necesaria para oponerme a la duda corrosiva, ponzoñosa.

¡No, mil veces no! Creo y proclamo que aquel amigo, cuya conducta fué mi modelo en años de tentación —los de la guerra civil—, continúa teniendo su ejemplar honradez. Pero anarquista... Es inútil engañarse: si está contra el anarquismo, es que ha dejado de serlo. ¿Y por qué? Desconozco sus razones No sé, en verdad, cómo opina, pero supongo que ha de opinar —o ha de sentir, por lo menos— de manera bien distinta a como opinaba cuando solía decirme que era preciso "anarquizar los cerebros". Hoy, al parecer, cree que lo preciso es hacer lo contrario. Y otra vez la ineludible pregunta: ¿por qué, por qué? Mis esfuerzos por hallar una respuesta satisfactoria, que deje a salvo mi fe en la honradez del compañero y al mismo tiempo me explique las causas a que se debe su gran cambio de actitud, me permiten recordar aquel pasado que a él y a mí nos fué común.

Sí, porque yo me sugiero que, tal vez, mi amigo cree hoy de buena fe que la intervención del Movimiento Libertario en la política permitirá hacer una labor revolucionaria, y al momento se me aviva la memoria evocadora de aquellas conversaciones que él y yo mantuvimos muchas veces cuando aquel Movimiento estaba haciendo lo que hoy se propone que haga, con mayor intensidad, y para siempre, en el futuro. Mi amigo, entonces, trinaba y tronaba a diario, y no por sistema, sino ante amargas y concretísimas realidades, contra la política gubernamental, desastrosa en la conducta de la guerra, opuesta a la revolución, nefasta para la clase trabajadora. Pocos se hallaron en posición tan adecuada como la suya para recoger y comparar dos experiencias contrarias: la gubernamental y la sindical. Ambas chocaban día tras día y noche tras noche sobre su mesa de trabajo. Más diré: su trabajo mismo no fué otra cosa que la lucha constante, del principio al fin de la guerra, entre los decretos ministeriales y las milicias confederales. Y aquel compañero, cuya hoja de servicios a nuestra organización no fué superada por ningún otro, y aun por poquísimos igualada, cifró su orgullo de militante en conseguir que, contra viento y marea, el Comité en que se le había dado un cargo no se rindiese al Estado jamás, jamás cediera derechos al Poder, jamás perdiera sus rasgos de organismo libertario, jamás dejara de ser un baluarte o ciudadela en que nuestras fuerzas pudieran librar a muerte la batalla final contra quien fuere.

Según él, era necesario, sin duda alguna, colaborar lealmente, con otras fuerzas antifascistas. Mas, ¿para qué? ¿Y hasta dónde? La colaboración antifascista sólo podía tener por objeto y fin la victoria común sobre el fascismo. Lograda esa victoria, el Movimiento Libertario, que era algo más que antifascista a secas, tenía que avanzar por su camino propio, hacia su meta particular. Los republicanos luchaban por la República; nosotros, no. Nosotros luchábamos contra el fascismo porque éste era el primer obstáculo en el camino de la revolución. Destruído ese obstáculo, tendríamos que destruír a cuantos se cruzaran en la ruta a nuestro fin: el comunismo libertario. Tendríamos que lucha contra la *República democrática de nuevo tipo* y contra todos los *tipos* habidos y por haber que se opusieran a la conquista, por parte de los trabajadores, de los medios de producción, distribución, cambio, cultura, defensa y —en resumen— vida plena y responsable libertad. Por consiguiente, nosotros, que no podíamos regatear esfuerzos en la lucha común contra el fascismo, tampoco podíamos arriesgarnos a perder en esa lucha la independencia de juicio, de intereses, de fuerzas, de tácticas y de acción que necesitaríamos para la segunda etapa, netamente revolucionaria y anarcosindicalista. Es decir: colaboración antifascista, sí, pero sin perder nuestras posiciones inconfundibles, sin meternos en la trampa del Estado, de la que, si en ella entrábamos, quizá nos fuera imposible salir enteros y sanos.

Así opinaba mi amigo. Así pensaba quizá el noventa por ciento de la militancia confederal y toda la de la F. A. I. Se había abierto, es verdad, el período de colaboración gubernamental, pero, a diferencia de lo que ahora ocurre, no había apóstatas y renegados del anarcosindicalismo; o, si los había, callaban muy cucamente lo que su insolencia, que cacarea y no pone, ha empezado a pregonar en todas partes. Y cuando, por a o por b, el Movimiento Libertario transigía ante el Esado renaciente, cuando eran atropelladas las Colectividades aragonesas, cuando la industria de guerra se nos iba de las manos, cuando se nos imponía una partidista contextura militar, cuando... —¡Cristo!, vosotros recordáis cómo fuimos perdiendo posiciones a medida que ganábamos *modales* y *experiencia política*— mi amigo, encorajinado, se declaraba más convencido de que la colaboración gubernamental nos llevaría al desastre, de que se hacía más necesario "anarquizar los cerebros" y de que, como buen militante confederal y anarquista, él, en su cargo, tenía el deber de asegurarle al Movimiento los medios independientes que su defensa podría necesitar, como, en efecto, necesitó.

A ese deber dedicó mi amigo, como hicimos otros muchos, pero quizá con superior eficiencia, sus esfuerzos y desvelos, su inagotable entusiasmo, su extraordinaria energía, su celo riguroso, su prestigio y su vida. Y yo le ví "anarquizar", a todo quisque que penetró en su despacho, y dar a todos el consejo vivo de resistir la presión ministerial, y acrecentar incansablmente el vigor de los Sindicatos, el entusasmo y la luz de las Juventudes, el radicalismo intransigente de la F. A. I., el control confederal de nuestras fuerzas en el Ejército, todo cuanto pudiera ser necesario para vencer al fascismo y marchar después, sin políticas pihuelas, libres y seguros de nosotros mismos, hacia el objetivo por cuyo logro derramaron su sangre los compañeros caídos en la guerra, y en octubre del 34, y en los alzamientos revolucionarios conrta la República de Casas Viejas y el "Buenos Aires", y en la lucha contra las hienas del terrorismo monárquico, y antes, y antes, en todas partes y siempre... Los trabajadores no querían cargos, momios, prebendas, sinecuras y "enchufes". No combatían por conquistar candeleros oficiales en que, a manera de velas amarillas, se lucieran, consumiéndose, unos cuantos militantes sobre el altar del Estado, en el que darían su esplendor al icono autoritario, pero las gotas de cera al paño —paño de lágrimas— que el Movimiento pusiera en el altar. Peleaban por algo mucho más noble, mucho más digno, mucho más generoso y más decente, que decían no olvidar hasta aquellos que, "por razón de las circunstancias", nos representaban transitoriamente en los cargos estatales.

Pero mi amigo, con su ruda, más sagaz y sana psicología de obrero español curtido en la pelea anti-estatal, dábase cuenta de un peligro muy sutil, y por lo mismo terrible, del que quiero decir algo, aunque sea poco. Lo que le sacaba de quicio era saber que un compañero se perdía tras de faldas, no iba a parte alguna sin su magnífico coche, se le subían a la cabeza los humos de comisario o de comandante, postineaba de cargo o de prestigio, hacía alarde de autoridad, se afeminaba en el súbito confort, etc., etc. La influencia corruptora del Poder, que a tantas partes llegaba, era algo cuyas manifestaciones no podía tolerar, por resultarle insufribles. Le daban náuseas. Le revolvían la hiel, le sublevaban cuanto tenía de macho, le avinagraban todo el orgullo de su hombradez proletaria, le avivaban todos los etíricos fuegos de su espíritu anarquista. Y entonces —bien lo recuerdo, y a buen seguro que él tampoco lo ha olvidado— solía decirme:

—¡Es eso lo que nos puede dañar la revolución! ¡Lo que nos puede costar la vida del Movimiento! Hay en éste algo de lo que en otros abunda, y habrá que acabar con ello, a cualquier costa. Si perdemos la guerra... no sé, pero yo me temo que habrá quien se suicide por no volver a su oficio, por no verse sin el coche, el uniforme, el cargo de relumbrón... Sobre todo, los compañeros que menos valen, "los de la suerte" en esta triste lotería de la guerra... Y esta gente no sabe que no es lo que es, ¿me entiendes? Cada cual, en su cargo, es lo que es la Organización. Tenemos, por ejemplo, tantos comandantes cuantos puede exigir el Movimiento; pero son mucho menos los compañeros técnicamente capacitados para serlo. Lo mismo, o más, ocurre en otros sectores antifascistas. Mas el que es tal o cual cosa gracias a la Organización cree que lo es por su cara bonita, o por favor del ministro que ha firmado su nombramiento tras mucho batallar contra cualquiera de nuestros Comités. Y en esas creencias hay dos peligros; el de la vanidad, que trastorna a los hombres, y el del favoritismo político, que los corrompe. Los dos se suman, produciendo otro peor, que es el de la ambición. Ya sabes tú lo que hay que luchar para evitar que algunos compañeros, dañados por esas influencias, se sometan al control confederal, contra el que se revelan para someterse -sin -condiciones —excepto cargos y ascensos— al del Estado. Es muy curioso...

—En tod cargo, hasta en los del Movimiento —le decía yo—, puede un engreído subirse a la parra.

—Desde luego, pero aquí los militantes nos atan por lo corto, y pronto dan en el suelo con quien cree haberse hecho el amo. En el Estado es distinto. Pon el mejor, si es que alguno es bueno: el más democrático. Lo único que se hace de abajo arriba es lo que no puede hacerse de arriba abajo: escoger mandones. La elección de amos es lo único sometido a votación. Pero, elegidos de abajo arriba, los gobernantes gobiernan de arriba abajo. Un sargento, por ejemplo, no es responsable ante los cabos, sino ante el teniente, y los tenientes ante el capitán, etc. El que manda no rinde cuentas a los de abajo, sino al de arriba. Cuanto más arriba, más mando y más irresponsabilidad; lo mismo en la democracia que en la dictadura, la cabeza del Estado, ya sea una persona, ya sea una institución, siempre, es, como el Papa y como Mussolini, responsable ante Dios o ante la Historia únicamente... Y todas las democracias están muy cerca, en la práctica, de la dictadura. Aquí tienes a Negrín... Como el cargo de cada quisque depende de su inmediato superior, si el mandón supremo es un inmoral, un corruptor de la estampa del nombrado, dale tiempo, y verás: ¡te corrompe hasta los cabos! No hay nada que hacer mediante el Estado. Sólo es eficiente para corromper. Tenemos que salir de él antes de que sea tarde, y... créeme, Pradas, la única garantía contra esa infección política es la militancia conscientemente anarquista. No hay que cesar de propagar las ideas. Si queremos que no falle el militante, hay que seguir anarquizándole. Esa es la labor. Vosotros, en nuestra Prensa...

Y venían entonces los consejos que tantas veces se vieron reflejados en "Frente Libertario", en "Castilla Libre" y en "CNT". Mi amigo pensó lo mismo el postrer día de la guerra que el primero, sólo que más claramente, como aleccionado, por la mejor experiencia. Y siguió, ya en el exilio, pensando igual. Y echó pestes contra aquellos que, en 1939, proponían la *Asamblea de Notables, puercamente* aristocrática, y atusaban el proyecto de crear el *Partido del Trabajo*, título reminiscente del que llevaba el de Hitler. Y, al advertir que Segundo Blanco, contra los acuerdos del movimiento, seguía adicto a Negrín en el extranjero, me decía:

—Ahí tienes un ejemplo de lo que hemos hablado muchas veces. El Estado y la Organización son cosas opuestas. ¿Mandamos militantes al Estado? Pues nos quedamos sin ellos. ¡Y contentos si desde él no nos hacen la... santísima!

Pero han pasado los años, y aquí, ante mí, está la juerga antianarquista de este colmado de "España Libre", el cual, por contraste, me hace recordar el bravo periódico del Comité de Defensa de la Regional del Centro, que, tras "la noche de Tarancón" —¿reconoces, amigo, a alguno de los que hoy lleva tu carro?—, arengó a los madrileños con el grito salvador que en mayúsculas destaco: "¡VIVA MADRID SIN GOBIERNO!" Recuerdo aquello como recuerdo otras cosas que me hicieron —por dentro— lo que soy; y los recuerdos de entonces, en contraste penoso con este periódico que a la vista tengo, y en el que imagino un muro entre mi amigo y yo, vuelve a subirme la pregunta a los labios: ¿por qué, por qué? Y sigo sin encontrar contestación, porque aún tengo fe plena en mi compañero, mas él, para quien el anarquismo era una moral, una ética, al patrocinar esa obra antianarquista parece negar mi fe y, lo que es peor, renegar de su pasado y de sí mismo. ¿Será verdad? Quizá no se ha perdido todo aún. Hay que intentar destruír el muro separador y hay que lanzarse a recobrar el compañero —no sólo este especial amigo mío, sino el tuyo también, lector, y el del otro, y el de cada uno de cuantos seguimos siendo anarquistas—. Frente a la locura de quienes quieren echar la casa confederal por la ventana política, no olvidemos que es preciso —como mi amigo decía— "anarquizar los cerebros". De lo contrario, compañero a compañero, perderemos la misma Organización.

Londres, Sep. 1945.

Lo que dice F. Montseny

Abstencionismo electoral

1. ¿Es para los anarquistas una cuestión de principios el abstencionismo electoral?

Desde luego. Si así no lo practicáramos, sería tanto como valorizar a la política, concediendo al sufragio universal un crédito y una confianza que no merece. Si un día la democracia representó al espíritu liberal del mundo hoy, que hay planteado un problema económico y un duelo a muerte entre la sociedad moribunda y la concepción anarquista de la vida, toda solución intermedia, toda teoría del mal menor representa transigencia con la época y conservación del medio burgués en descomposición.

2. ¿Puede considerársele, por el contrario, como simple cuestión de táctica?

No. Son los hechos comprobados, la realidad misma, las sucesivas experiencias de todos los países, lo que hacen del abstencionismo electoral una posición ideológica irreductible, tendiente a intensificar y a determinar el fin de la lucha entre la autoridad y la libertad, incompatible con la existencia de no importa qué gobierno.

3. ¿Pueden los anarquistas, en virtud de tales o cuáles circunstancias, y VENCIENDO TODOS LOS ESCRUPULOS, disponerse a la toma y al ejercicio transitorio del Poder, en cualquiera de sus formas, como medio de acelerar el ritmo de su marcha hacia la realización de la Anarquía?

Jamás. Anarquía es antítesis de gobierno, de autoridad, de Poder. Mal puede acelerarse la marcha hacia la Anarquía, apoderándose los anarquistas del Poder que la niega y la destruye. Por el contrario, la labor primordial de los "libertarios verdaderos", consiste en desbrozar el camino del proletariado de toda la maleza autoritaria que le espera. La labor primordial de los anarquistas es asegurar a la Revolución Social triunfante el máximo de conquista libertarias y la desaparición máxima también de todo centralismo, de todo autoritarismo, de toda posibilidad dictatorial, destinada, como se ha demostrado, a ahogar el espíritu de la revolución y a adulterar las conquistas económicas y sociales realizadas por el pueblo. Y la dictadura es siempre dictadura, lo mismo si se ejerce en nombre de la burguesía que del proletariado, lo mismo si es cesarista que sí —cosa imposible— se llamase anarquista. Esto es, negación de los derechos individuales y colectivos, castración de la libre iniciativa, muerte total de todo avance y de todo impulso creador y emancipador, que siempre crece y se manifiesta en un ambiente de libertad, en un clima cálido y acogedor, incompatible con la rigidez de los programas uniformes, de los principios intangibles y de hombres providenciales.

CARTAS A JUAN

Por MIGUEL GIMENEZ IGUALADA

Querido amigo: Al volver a casa después de un corto viaje, me encuentro varias cartas: unas, de Francia, dolorosas y angustiantes; otras, de la Argentina, fervorosas y apasionadas; varias, de Norteamérica, razonadoras y escépticas; trágicas, algunas de España, y tres tuyas, que iré contestando una tras otra, porque los temas que me planteas son diversos y no quiero mezclarlos en una sola contestación.

Tu primera es bastante desconsoladora, y si no fuera primera en orden de fechas, le daría prioridad para contestarla, porque me han causado honda pena tus quejas y lamentaciones por aquello que los demás hacen, apoderándose de ti, por lo que consideras sus desvíos, una amargura que mal puedes cubrir con protestas de optimismo.

Sin embargo, aunque me duela, comprendo esa amargura. Y la comprendo porque yo también pasé por esos mismos estados depresivos del ánimo cuando, hace veinticinco años, me vi solo por abandono de los que un día me hicieron compañía por el espinoso camino de la libertad, de la belleza y del amor. ¡Cuántos flaquearon, querido Juan! ¡Cuántos abandonaron las rutas de luz! ¡Cuántos volvieron grupas para encenegarse nuevamente en la política que maldijeron o hundirse en la religión que despreciaron! ¡Cuántos, en fin, cansados o acobardados, terminaron uniéndose a los enemigos que nos persiguieron!

Como tú ahora, también lancé yo mis quejas al aire; también, como de ti, se opoderó de mí un gran desconsuelo. Pero pasados los primeros momentos de estupor, reemprendí mi marcha, tranquilo, sereno y más decidido que nunca, pues, ¿cómo pararme de espaldas a la vida para ver cómo desandaban el camino, ni cómo perder el tiempo en llamarles cuando se habían vuelto sordos voluntariamente, ni por qué increparlos si habían andado hasta donde pudieron llevarles sus piernas y les aconsejó su cerebro, que tuvo miedo al perder el contacto con todas aquellas pequeñas cosas que siempre amaron, deseando ver cumplidos todos aquellos pequeños orgullos de mando que siempre apetecieron?

La belleza interior, que estimula a vivir una vida resplandeciente, y el sentimiento interior de la propia dignidad, que es ética que florece en acciones, no son jamás engañadores espejismos que encantan y subyugan —quédense los espejismos éticos e ideológicos para los que vivieron de belleza exterior que les encegueció después de deslumbrarles—; la belleza interior que genera el pensamiento bello y el sentimiento interior que empuja a la acción noble, sólo nacen y viven en los hombres que hicieron de sus cerebros y de sus corazones matriz y cuna de la belleza y de la bondad.

Verdad es que aquéllos, los deslumbrados, también se llamaron idealistas, que fué para ellos palabra hermosa mientras vivieron en deslumbramiento; pero una vez que sus pupilas débiles se cansaron o se quemaron con la fuerte luz de verdaderos soles, como únicamente reflejaron la luz recibida y sólo dijeron lo por otros dicho, porque sólo pensaron lo pensado por otros, su luz desapareció, y su ideal, que habían formado con escombros de viejas ideas, se les convirtió en pesado fardo que hubieron de abandonar en medio del camino por el mismo miedo por el que el soldado tira la mochila para huir más veloz. Ayer como hoy, mi noble amigo Juan, sólo siguieron la ruta ascendente los que crearon luz, los que forjaron su propio ideal, los que hicieron de su cerebro y de su corazón matriz que engendra belleza y acuna bondades.

Si comprendes esto, ya no te entretendrás en quejas inútiles ni te producirá descorazonamiento que los que abominaron de la política deseen ser ministros y carceleros los que maldijeron de las cárceles cuando estuvieron presos, pues comprendiendo que vivieron de réflejos y no de propia luz, de prestada ética y no de moral propia, no te extrañará que deseen engalanarse con los oropeles de la vanidad, ya que en sus corazones no hay oro de ley, porque sabrías que cada uno, queridísimo Juan, apetece lo que le falta.

Lo que desearía —y éste sí que es deseo de mi corazón— que de esta tormenta salgas fortalecido; que no vuelvas jamás a descorazonarte por lo que los demás hagan o dejen de hacer, y este dolor que actualmente sientes, acicatee tus pensamientos después de servirte de ejemplo y experiencia. Quéjate, buen amigo, pero para tus adentros, para hacer propósito de enmienda, de lo que hicieses mal o de lo bueno que dejases de hacer por negligencia o abandono, y esfuérzate en ser creador, forjando tu ideal con dolor, pero con avaricia de belleza, en lo más íntimo de tu ser. Crea, en suma, una tan rica personalidad que sea inconmovible a los más serios vendavales.

Si los que te acompañaron un día, han desertado hoy, volviendo a los viejos rediles; si los que maldijeron el gobierno, quieren ser gobernantes y los presos de ayer apetecen la porra y el manojo de llaves del carcelero para envilecer hombres y encerrar sueños; si los que mataron verdugos quieren heredar tan deshonrosas plazas, no les llores, ni te entretengas en sus reyertas, ni les discutas sus apetitos. Son y fueron lo que pudieron ser, que ninguno llega más allá de lo que permiten sus fuerzas y su moral.

Pero extrae un ejemplo para lo sucesivo, con objeto de que encares bien tu propaganda humana: estimula a los hombres a que sean unidades creadoras de luz: bondad y belleza, y huye para siempre de los rediles donde la personalidad no puede florecer.

Serán los hombres, créelo, los que llenarán el mundo de acciones nobles. El rebaño adelantará alguna vez por casualidad, pero será siempre el lastre que prohiba a los hombres ascender y volar.

Te abraza con todo cariño:

MIGUEL GIMENEZ IGUALADA.

Angel Samblancat

Las madres parlantes

Yo quisiera creer en las madres con esa fe robusta y campesina, especie de halo lumínico con que las unge el dilecto amigo Floreal Ocaña, autor de la novelita "Las Madres Hablan", cuyo título trabucado encabeza este pasquín.

Pero, Floreal Ocaña es un héroe del sentir sano y risueño, ideador de verismos llenos de lozanía; y piensa con una lógica piramidal, no esferoidal.

Por el contrario, yo soy un viejo pendejo y bambollo; una antigüedad, sobre la que pronto tendrá jurisdicción la egiptología; y discurro en parábola y me manifiesto por paradojas, porque tengo el hollinoso cerebro hecho goma arábiga, en franca desencuadernación y fuga de ecuaciones.

Por eso, ni en la paz de los sepulcros, ni en la huelga de vientres floridos creo... más que muy intercurrentemente y por vía metafórica.

Como cada poro de la piel de Ocaña es una boca tenaz en fluencia inexhausta de exuberancias generosas, se forja la caballeresca ilusión de que la humedad de las madres es sensibilidad y de que nada menos que el Verbo divino se expresa y pontifica por sus ovarios.

Las madres hablan desentrañándose y ¡caramba! no conozco mejor estilo oratorio y de plumear o ahuecar las plumas. No hace falta que pidan en más gárrula forma la palabra, como un loro granívoro de la mayoría desde su escaño.

El deber de las madres es madrear. Y el nuestro, saber ser padres, en vez de vulgares encalzonadores y criminosos eventradores de ánforas vivas, que ahora somos.

Las madres se descogollan estallando en pimpollos, que parecen divinas sonrisas. Y fuera gollería pedir otras cotufas a su golfo.

Desasnarles y desanalfabestializarles la prole, impedir que la deshumanice el reclutamiento y haga budín con ella Moloch, es nuestro deber militar.

No gusto de las mujeres varonas, ni de pepitos ondulados y glostorados.

Los vuelcos a la sartén en que se nos fríe, los hemos de dar los machos, que no lo seamos de escaparate; el semental no de parada, que siembre algo más que silbidos.

Las revoluciones femeninas las dicta el genio mismo de la especie y son tan indefectibles y están tan ligadas a la perfecta armonía de las esferas como la rotación de un cuerpo astral y como los ciclos lunares.